

¿Es mejor o simplemente diferente?

Las personas creativas—los emprendedores, los tipo (E)—aman el cambio. Se alimentan de ello. A veces introducen cambios para mejorar lo que están haciendo. Y a veces la motivación es más simple y primitiva: dejar su huella.

"Estuve aquí."

Hace años, estuve en Perú en un encargo de consultoría y tuve un domingo libre. Fui a la playa. Delante de mí estaba un hermoso castillo de arena que un niño había construido antes. Por el rabillo del ojo vi a otro niño acercándose al castillo. Podría predecir exactamente lo que haría—apuesto a que usted también. Destruyó el castillo de arena y comenzó inmediatamente a construir el suyo propio.

¿Y el resultado? Un castillo de arena mucho menos hermoso que el que acababa de demoler.

Yo veo la misma dinámica en las organizaciones. En el Instituto Adizes tenemos varios folletos de marketing. Cada nuevo responsable de marketing se siente obligado a criticar el folleto existente y crear uno nuevo. A menudo no es mejor. Simplemente es diferente.

Yo caigo en la misma trampa. Cada vez que escribo un libro, hago muchos cambios en el manuscrito. Pero muchas de esas revisiones no lo mejoran. Simplemente lo hacen diferente.

Así que, siempre que una persona tipo (E) quiera hacer un cambio, pregunta:

¿Esto va a ser mejor—o simplemente diferente?

Los tipos (E) suelen confundir "mejor" con "diferente". Asumen que si algo es diferente, automáticamente debe ser mejor.

Esto es una falacia.

Y esta confusión va mucho más allá de las organizaciones.

En el matrimonio, a veces la gente busca a otro cónyuge y asume que el nuevo matrimonio será mejor. A menudo no lo es. Simplemente es diferente.

Llega un nuevo CEO y reestructura la empresa en cuestión de semanas—no porque la estructura fuera disfuncional, sino porque quieren dejar su huella en ella. La empresa pasa meses ajustándose a cambios que no aportan valor real.

Un nuevo gobierno toma posesión y revierte políticas simplemente porque fueron creadas por la administración anterior. El país zigzaguea sin coherencia a largo plazo.

Un chef toma el control de un restaurante exitoso y cambia inmediatamente el menú. Los clientes fieles desaparecen. El menú antiguo funcionaba; el nuevo es simplemente diferente.

Todas son variaciones de la misma historia: destruir un castillo de arena en funcionamiento para construir uno menor—solo para decir, *"Yo hice esto."*

La lección

Antes de cambiar cualquier cosa—tu trabajo, tu estructura, tu documento o tu cónyuge—haz una pausa y pregunta:

¿Estoy mejorando algo? ¿O simplemente lo estoy haciendo diferente?

Lo diferente es fácil. Mejor es difícil.

Y nunca deben confundirse con los dos.

Solo pensando

Ichak Adizes